

La Nueva España.

DIRECCION
Y
ADMINISTRACION.
Madrid:
Isabelita Católica, 25.

Diario político.

AÑO I.

MARTES 26 DE NOVIEMBRE DE 1872.

NÚM. 22.

PRECIOS

DE SUSCRIPCION.

Madrid:

Un mes..... 4 rs.

Provincias:

Tres meses..... 20 rs.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES.

Rogamos á las personas á quienes enviamos nuestro periódico, y no deseen seguirlo recibiendo, se sirvan devolverlo á la administracion del mismo.

Advertimos á los autores y editores que, todos los que remitan á esta Redaccion un ejemplar de las obras que publiquen, tendrán derecho á que se les consagre un suelto ó artículo, segun su importancia.

La Nueva España.

FIASCO CONSERVADOR.

De esperar era, dados los ruidosos sucesos del domingo, que la sesion de ayer tarde en el Congreso, versara, en su mayor parte, sobre la índole, carácter y significacion de los abortados conatos perturbadores que en el indicado domingo habian tenido lugar. Desde las primeras horas de la sesion, veianse efectivamente llenos de diputados los escaños de la Cámara, é invadidos por el público las tribunas, aguardando las explicaciones que con tal motivo iban á tener lugar de uno y otro lado, entre las minorías y el Gobierno.

Todo el mundo aguardaba de parte de los conservadores, sobre todo, una obra maestra de interpeleción y casi de acusación contra el ministerio; cual creía hallarse sorprendido con la elocuencia incisiva del Sr. Romero Ortiz; cual se hacia la ilusion de oír de labios de Ulloa frases aterradoras; cual, en fin, llegaba hasta el extremo de imaginarse á Balaguer sublime, que es máximo de imaginación posible, ante la perspectiva anticipada del espectáculo parlamentario que iba á ofrecerse. Pero ¡cuál fué la sorpresa de todos, cuando ni uno solo, ni uno siquiera de los que han dado en llamarse conservadores constitucionales dijo: «esta boca es mía»!

Y cuidado que no les faltó motivo ni ocasion de intervenir con oportunidad en el debate. La famosa hoja que ya conocen nuestros lectores, arrojada á todos los vientos de la publicidad en el momento solemne en que se estaba haciendo en todas partes la declaración de soldados, y autorizada, segun decia su encabezamiento, por *La Iberia*, por *La Independencia Española*, por *El Puente de Alcolea*, por *El Debate*, por *La Prensa* y por *La Tribuna*, reconocidos órganos de la constitucional conservadora, bien merecia explicaciones parlamentarias de una ó de otra índole, de parte de los que en la Asamblea representan el mencionado partido.

De otro lado, las incisivas y formidables acusaciones, que justamente indignado, lanzara el señor Ruiz Zorrilla sobre los autores de la hoja y sobre el partido que la autorizara en la prensa, pedia tambien siquiera una réplica, ó una disculpa, ó alguna explicación, ó cualquier sofisma, que al menos ayudara á salir medianamente del atoladero al partido conservador constitucional, puesto en berlina.

Pues sin embargo, nada de esto hubo, y el señor Gamazo, conservador sin filiación militante y concreta, aunque unionista por temperamento, se vió obligado á balbucear por lo menos algunas excusas, á nombre de los conservadores de todas las sectas, colores y matices.

El Sr. Gamazo comenzó por escandalizarse de que se pudiera atribuir á ningún partido conservador el pensamiento de la indicada hoja, ni mucho menos su sentido, su carácter, sus tendencias y sus intenciones; y es que el Sr. Gamazo no podía persuadirse de que hubiera conservadores tan torpes, tan desatentados, tan inhábiles y tan rebajados, ni le cabía en la cabeza que el antiguo maquiavelismo de la raza conservadora hubiera decaído de un modo tan lamentable.

Los conservadores, en otros dias tan aptos para confeccionar motines, tan amaestrados en la intriga, tan expertos para conspirar y tan adecuados para aprovecharse de las alarmas que finjan, y de los desórdenes que contribuían á producir, no podían ser estos conservadores que hoy contemplamos, progresistas reaccionarios, aprendices de doctrinarismo, y adeptos noveles y novísimos del bando de los utilitarios y de los vividores políticos.

Por eso el Sr. Gamazo se vió tan apurado en la defensa que intentara, y no pudo menos, obediendo en esto á los inflexibles móviles de su conciencia, y á la consideración de la Cámara y de la opinion pública que le escuchaba, de condenar la hoja sediciosa, y por consiguiente todos los precedentes y consiguientes que han acompañado á esta. «¿Qué dirán, ante las palabras del Sr. Gamazo, los diarios autorizadores de la hoja, tan torpemente exhibida? ¿Cómo traducirán el anatema y hasta el desprecio que hacia ellos dejó su señoría revelar en el fondo de su discurso?»

El Sr. Gamazo venia á sentar una doctrina y unos preceptos de conducta, que no eran seguramente los llevados á la práctica por *La Iberia*, *El Debate* y demás diarios cómplices del papel mencionado; además, el significativo silencio de los directamente interesados en la contienda; el buen callar de Romero Ortiz, de Ulloa, de Balaguer, de los diputados conservadores que mas en íntima relacion se encuentran con los diarios de la hoja, ¿no son la espresion genuina de una division profunda en el seno de las huestes conservadoras? ¿Cómo los unos han de hacerse solidarios de las faltas y torpezas y procedimientos de los otros, sin caer todos en una comun ignorancia? ¿Reprueban la exhibición de la hoja los diputados de la conservadora que se apellida Constitucional? Pues entonces, ¿por qué no se hicieron eco de las francas palabras del Sr. Gamazo? ¿La aprueban? ¿Pues por qué no se levantaron á esponer, al menos los móviles á que obedecia su publicación?

La verdad es, que los conservadores han hecho en las calles y en la Cámara un fiasco formidable. Un partido que no sabe emplear, para combatir á la actual situacion, otra cosa que desdichados

motines callejeros, sin siquiera tener arte para calcular la oportunidad y disimular su procedencia, y que en el Parlamento se vé obligado á enmudecer y á enbriarse el rostro, y á devorar en silencio su despecho y su impotencia, es partido aniquilado, partido muerto.

Sin poder desmentir las pruebas ostensibles de su falta, y puestos en evidencia y á la luz del día sus pobres medios y raquíticos procedimientos, ¿qué le toca hacer? En 1856 sabia, por lo menos, hacer estas cosas en mayor escala; hubo entonces insurrecciones carlistas que no bastaron; pero hoy ni siquiera ha podido encontrar petróleo que sirviera para la segunda edicion de los incendios de Valladolid, sin duda porque le falta ya el gran petroloero de aquellos tiempos.

¿Con qué autoridad podrán decir ahora los conservadores que son la mejor garantía del orden, los puntales de la autoridad y los guardianes y custodios de las altas instituciones, y de los altos intereses políticos, y de los permanentes elementos de la sociedad? ¿Quién habrá de creerlos? Al haber ensayado esta vez sus ya harto conocidos procedimientos, han acabado de quitarse la máscara, y se han presentado, sin quererlo, á los ojos del país, como lo que son; como los perturbadores de todos los tiempos en la oposicion, y como los tiranuelos de todas las situaciones en el poder. Su mejor castigo es la notoriedad y el fallo inapelable á que han quedado sometidos ante el tribunal de la conciencia pública.

LOS MOTINES Y EL GOBIERNO.

Una cosa es un motin, y otra una revolucion; esto se ha dicho mil veces, pero es bueno repetirlo para desengano de los que quieren reducir las revoluciones á la categoría de motines, y elevar los motines á la esfera de revoluciones.

Un motin no será nunca mas, mudando en los diversos casos su naturaleza y accidentes, que lo visto por una parte del pueblo de Madrid, parte, no la principal y mas numerosa, ciertamente, en la mañana del último domingo. Grupos de vociferadores recorriendo algun barrio, gritos, corridas, cerramiento de puertas, alarma extraordinaria y sin medida de las personas temerosas, alguna desgracia aislada, intervencion de la policia, detencion de algunos revoltosos y sobreescritacion ó intranquilidad posterior durante algunas horas; hé aquí un motin.

No desconocemos, sin embargo, los gravísimos perjuicios de estos movimientos tumultuosos. Si su fuerza no es suficiente para destruir una situacion, cuando se repiten, la debilitan seguramente.

Es comun atribuirlos á la situacion política en que se producen, afirmando, ó que son una consecuencia natural de ella, ó que la autoridad establecida no tiene prestigio y fuerza para evitarlos. No se quieren ver relaciones y afinidades entre esos sucesos y circunstancias muy anteriores á ellos, porque es mas cómodo y mas maquiavelico, y sobre todo mas obra de partido echar la responsabilidad sobre los hombros del enemigo político á quien se tiene enfrente, y á quien se trata de arrojar del poder á toda costa. ¿Qué hombre de madura inteligencia puede dudar de que la repetición de uno y otro motin exigiera estudiar el carácter del pueblo en que se producen; su estado social, que ciertamente no puede ser obra de un momento, que, de seguro, no es obra del escaso tiempo que una situacion política dura en nuestro país; la corriente de las ideas; las pasiones que se agitan; los odios que han ido acumulando muchos lústros de discordias; los efectos del derumbamiento de antiguas instituciones, etc.? ¿Y quién verifica hoy estudio tan extenso, investigación tan profunda? Lo ordinario es esto: sobreviene un motin; pues ya hay un editor responsable; el Gobierno lo produjo, el Gobierno lo motivó; si hizo algo, por lo que hizo; si nada hizo, por lo que dejó de hacer.

Aunque la observacion sea desconsoladora para los que quisieran ver en cada Estado político, ó en cada pueblo, la reproduccion exacta del Paraíso Terrenal, todo paz, todo quietud, todo ventura, no podemos menos de arrancarlos de las ilusiones y llamarlos á la realidad convidándolos á pasear la mirada por los cuatro puntos cardinales de Europa. El motin parece en ella una enfermedad endémica. Hay motines y conspiraciones en Portugal, y la Cámara alta tiene que convertirse en tribunal para juzgar á los acusados miembros de la mas alta nobleza. Hay motines en Inglaterra, y la policia no acaba de hacer entrar en razón á las poblaciones irlandesas. Hay motines en Bélgica por un cambio de ministerio. Los hay en Austria y se ha necesitado la intervencion de la tropa en Bohemia para dominarlos. Los hay en los Principados Danubianos contra los judíos. Nada digamos de Francia, constantemente amotinada. En los tiempos antiguos, y en los pueblos mas señalados, la historia presenta los motines á la orden del día. No se habrán olvidado los motines de Atenas. No se olvidarán tampoco los de Clodio y Catilina en Roma, y los de toda la demás turba dedicada á en grandecerse por medio de los tumultos, que costaron la vida unas veces á los Gracos, otras á Ciceron y César, y á mil victimas oscuras, cuyos nombres no ha guardado la historia, porque esta maestra de la vida fué siempre bastante aristocrática.

No meditando detenidamente los acontecimientos humanos, podria llegarse á una conclusion desesperante, á saber: que los motines son como una condicion necesaria del progreso de los pueblos. El motin apenas es conocido en aquellos que viven en el estancamiento, en la quietud soñolienta de las clases, tras las cuales sobrevienen el decaimiento y la muerte. El Egipto y la India ofrecen este triste espectáculo. Los pueblos del motin perpetuo, como Atenas y Roma, son tambien grandes pueblos que han dejado tras de si una luminosa historia; pero, estudiándola reflexivamente, se comprende que en el fondo de aquellos motines é insurrecciones se revelaba el principio de su decadencia, que hacia presentir esas gigantescas catástrofes que serán siempre elocuente leccion para la humanidad.

Inspirándose en estas enseñanzas, ¿cuál ha sido antes, cuál es y cuál será siempre el deber de los gobiernos? Tener en cada acontecimiento tumultuoso la menor responsabilidad posible, procurar que no pueda decirse que por su parte haya habido ni aun el mas mínimo pretexto para que se originara. El medio esencial al efecto, es adelantarse á realizar las justas reformas que por medio de motines se puedan reclamar, para quitar al tumulto su aparente justificacion. Hecho esto, todo gobierno puede vivir tranquilo en su conciencia, cualesquiera que sean los sucesos que sobrevengan.

Innecesario es que indiquemos al Gabinete actual las reformas que esperan solucion, porque lo comprende mejor que nosotros. Nada hay que decirle sobre la cuestion de quintas, que ha servido á nuestros irreconciliables adversarios de bandera para la perturbacion del orden público en Madrid y en algunas provincias, porque pendiente de discusion se halla en el Congreso el nuevo sistema de reemplazo por el cual las quintas deben desaparecer.

Otra gran reforma espera su día, que es la abolicion de la pena de muerte por delitos políticos. El establecimiento del jurado es objeto de impaciencias justificadas. Y no proseguiremos esta enumeracion, porque es inútil para un Gobierno radical, cuyo programa político no tiene el vicio de falta de precision ni de falta de claridad.

LA CRISIS EN FRANCIA.

Segun correspondencias de París, la crisis iniciada y de la que todos los periódicos nacionales y extranjeros vienen con insistencia ocupándose, continúa sin resolverse. El sábado M. Thiers confirió con los individuos que forman la comision Kerdrel.

Le *Soir* publica un detallado análisis de esta conversacion, segun el cual, resulta que el presidente de la república, ha sostenido en esta conferencia particular el sentido del mensaje, explicando con escrupulosa claridad los puntos sobre los cuales se le ha llamado la atencion.

La comision escuchó á M. Thiers con muestras de la mayor deferencia, y despues de la entrevista, que duró hora y media, continuó reunida prosiguiendo sus deliberaciones.

La intencion que en la mayoría de los miembros de esta comision predomina, es apresurar los trabajos para evitar con su prolongacion que el estado de crisis sea interminable. Con este objeto, volviase á reunir el domingo á las diez de la mañana, recibiendo á las dos de la tarde una segunda visita de Thiers.

Respecto á la actitud de M. Thiers en la grave cuestion que preocupa á la Asamblea de Versalles, conforman las informaciones del *Journal des Debats* y de la *Agence Havas*. M. Thiers parece que se halla dispuesto á aceptar la introduccion del régimen parlamentario que reclama la mayoría, y que aumentará la responsabilidad ministerial, sin alejar completamente al presidente de la república de los debates de la Cámara. En cambio, de estas concesiones que en su mayor parte han sido formuladas por miembros de la derecha, exige el apoyo de la mayoría para organizar el poder, fundar y consolidar las actuales instituciones, inclinándose á la tendencia señalada por él en el mensaje hacia la república conservadora.

En oposicion á estas versiones que, al parecer, no solo son las mas extendidas, sino que tambien las mas autorizadas, dice *Le XIX Siecle*: «Monsieur Thiers rehúsa la responsabilidad ministerial como inoportuna, en tanto que no se establezca en la Cámara una mayoría gubernamental. Es necesario esperar á que las elecciones, sin duda parciales, introduzcan un elemento sólido sobre el cual pueda apoyarse el gobierno».

La *France* contradice esta version de *Le XIX Siecle*, diciendo que M. Thiers no ha podido señalar como término en que ha de aplicarse la responsabilidad ministerial, la época de las nuevas elecciones; si así lo hubiera hecho, á sentir del citado periódico, hubiera sido imposible avenencia sobre este punto entre el presidente de la república y la comision Kerdrel.

Es, sin embargo, evidente, que la responsabilidad ministerial supone en todo régimen parlamentario la existencia de una gran mayoría de gobierno; y bajo este concepto no nos parece absurdo que M. Thiers haya manifestado necesidad y conveniencia.

Este orden de reformas parlamentarias que la Cámara exige para garantía y resguardo de sus derechos, y el ejercicio libre de ellos, será un gran paso, indudablemente, en cuanto al proyecto de responsabilidad ministerial. La fraccion derecha, despues de la borrascosa sesion del lunes de la semana pasada, exigió la separacion del ministro del Interior, Mr. Victor Lefranc. Este fué uno de los principales puntos que dieron lugar á la actual crisis, porque decidido á sostenerle en el ministerio, Mr. Thiers se enemistó con la Asamblea; entonces, como consecuencia, apareció en el seno de la comision Kerdrel la proposicion sobre responsabilidad ministerial, y á ella se añadió la de alejamiento de la Cámara, del presidente de la república.

Es indudable que mientras no se determine en reglas fijas cuál ha de ser la participacion de Thiers, en los debates de la Cámara, la responsabilidad ministerial permanecerá como en la Constitucion Rivet, siendo letra muerta. A decir de la *France* sobre esta asunto, si esto sucediera, habria de darse el extraño caso de defender el presidente de la Cámara á los ministros, que tendrian en él su amparo y refugio, como ya sucedió en la sesion del lunes 18.

Todas estas cuestiones, aunque de cierta trascendencia, no son mas que de pura forma parlamentaria. La verdadera dificultad que media entre Mr. Thiers y una considerable fraccion de la Cámara, consiste en saber si se saldrá de lo provisional, para entrar en el terreno de lo definitivo, y si la república será aceptada, en lugar de ser tolerada. Esta cuestion se relaciona muy de cerca con la de las reformas constitucionales, que

á tantas divisiones ha dado origen en el seno de la Asamblea.

Dice *El Diario Español* que *El Imparcial* habla en representacion de los que mandan y *La Nueva España* se inspira en las ideas de los que quieren mandar.

Dejando á nuestro apreciable correligionario que fije su actitud, diremos por nuestra parte que representamos solo al partido gobernante; que no nos inspiramos sino en la doctrina que constituye su dogma, y por último, que los hombres que hoy gobiernan nos tendrán completamente á su lado, siempre que realicen esa doctrina.

Nos escita *La Epoca* á que digamos la manera con que el Gobierno se propone resolver las cuestiones que afectan á las Antillas (Puerto-Rico), y á la verdad ya lo habriamos hecho, en la creencia de que complaceríamos á nuestro ilustrado colega, si razones de prudencia no nos lo hubieran vedado. Nuestras escasas noticias no son tan inverosímiles como *La Epoca* afecta creer; pero, sin embargo, no son tan exactas que nos permitamos concretarlas hasta el punto que nuestro colega desea, esponiéndonos tal vez á interpretar mal el pensamiento del Gobierno, y quizás á una justa censura de ligereza de parte de un periódico tan discreto y mesurado. Pero ó mucho nos engañamos, ó la justa curiosidad del colega va á quedar pronto satisfecha.

El Diario Español, que ha gozado fama de perspicuo, se espone á comprometerla si escribe otro artículo como el que bajo el epigrafe *TODAVIA MAS CLARO* regala ayer á sus lectores. Los que nos hayan leído comprenderán lo exacto de esta apreciacion, y aquellos que hayan de apreciar nuestro criterio en esta cuestion, solo por los comentarios con que nuestro colega lo ilustra, corren peligro de extraviarse.

Para *El Diario Español*, de nuestro artículo ACLARACIONES resulta una condenacion contra el Gobierno; nuestro silencio, dice, le acusa, y añade que hemos sido prudentes hasta la imprudencia, haciendo caso omiso del Gobierno y de sus agentes. Pero la afirmacion del *Diario* nos parece tan cándida, que al llegar á este punto nos ocurre si el ilustrado colega habrá querido escitarlos á hacer declaraciones mas explicitas respecto á la parte que en los sucesos del domingo puede tocar al partido constitucional, ó bien si abusando de la autoridad que naturalmente ha de tener para los lectores que le hayan quedado fieles, despues de sus veleidades revolucionarias y dinásticas, se ha permitido, como suele vulgarmente decirse, comulgarles con ruedas de molino. Si es lo primero, dígame el colega y quedará satisfecho; si lo segundo, créanos, es impropio de un periódico inteligente apelar á esos medios para hacer la oposicion.

¿Cree de veras *El Diario Español* que la intencion de nuestro artículo de ayer es condenar al Gobierno y sus agentes por los desórdenes del domingo? Pues está completamente equivocado: decíamos, entre otras cosas, que gracias á la energia de las autoridades, el motin habia sido prontamente sofocado; despues de esto no se comprende que le acusáramos. Si hubiéramos creído que era el Gobierno el responsable de esos lamentables sucesos, lo habriamos espresado de una manera clara y terminante. Precisamente tenemos una gran libertad de accion, y nos proponemos usarla profusamente, sin mas limitaciones que las que nos imponen nuestras creencias políticas, y esto hace respecto á nosotros innecesarias las interpretaciones á que con tan poca fortuna se dedica el colega.

No sabemos si con intencion ó sin ella trata *La Epoca*, en las ligeras discusiones que con nosotros sostiene, de lo que llama *evolucion* de los reformistas de Puerto-Rico; y entrado ya en ese camino, nos esplica por qué desconfía de lo que califica cambio franco de la doctrina de autonomia á la de asimilacion que hoy sostienen los reformistas. Empezamos por afirmar que no hemos escrito ni una sola palabra sobre ese asunto que no nos atañe, y por tanto, la explicacion de *La Epoca* no nos corresponde á nosotros recibirla. Solo le diremos que nos parece que peca de suspicaz, y que aquí nadie entiende influir en los destinos de Cuba al regularizar la situacion de la pacífica isla de Puerto-Rico. Respecto á la grande Antilla, todos deseamos alentar á los elementos españoles que allí defienden con bravura la integridad del territorio contra una tenaz y sangrienta insurreccion que tantos desastres ha causado á la madre patria.

Para que vean *El Debate* y *El Pueblo*, cómo del Circo de Price al banco azul no media mas que una distancia de tiempo, le diremos que el partido radical prometió, no la abolicion de los ejércitos permanentes, sino la de las quintas, y ha presentado á las Cámaras el proyecto de ley de reemplazo, sin que pueda nadie seriamente tachar de inconsecuente al Gobierno, porque haya sacado la quinta ya hecha, antes de que este subiera al poder; prometió, no la separacion de la Iglesia y del Estado, sino la reforma del presupuesto del clero en armonia con el texto constitucional, y este se está discutiendo; prometió establecer el Jurado, y si ya no lo ha establecido, débese simplemente á dificultades materiales de tiempo y de ejecucion, no á que se haya arrepentido de su promesa; prometió llevar á la barra á los trasferidores, y la última votacion habida en la Cámara sobre esta cuestion, dice mas que nada que esta promesa está ó no en camino de cumplimiento; prometió hacer economías y llegar en lo posible á la nivelacion de los presupuestos, y el colega comprenderá que en este orden de cuestiones, las ventajas de una reforma no se tocan al día siguiente ni es posible anticipar á capricho sus resultados.

Como nunca fué ni mas ni menos monárquico que lo es ahora, es inútil que se le pretenda zaherir por creencias restauradas, ni por fervores

puestos en conserva. En cuanto a la creación de una nueva aristocracia, el mejor camino para anular esta preocupación social, como lo calificó perfectamente el Sr. Martos, es hacerla de fábrica y prodigarla a todo pasto.

Dice El Diario Español:

Las complicaciones se suceden de una manera espantosamente rápida. A las dificultades que la cuestión de orden público ha de traer a la marcha del Gobierno, ha venido a unirse otra mas apremiante de seguro para el mismo Gobierno, pues se relaciona con su propia existencia. Se habla de crisis: se dice que el ministerio está próximo a dejar el puesto a un nuevo gabinete que presidirá D. Juan Topete, y en el que entraría como elemento forzado el general Gándara.

Insistimos en creer que El Diario Español pretende que sus lectores conculquen con ruedas de molino. Verdad es que el colega no está fuera de la lógica al hablar de esa crisis, y principalmente de la solución que profetiza, porque todo el mundo sabe que Topete es Sagasta, que Sagasta es Serrano, que Serrano es Montpensier y que Montpensier es Alfonso. Pero la lógica en este punto es solo lógica conservadora, y dista de la verdad tanto como los conservadores distan de la Constitución de 1809. ¿Conque ministerio Topete? Pues señor, reconozcamos al menos que El Diario Español ha tenido una manera muy delicada de poner en berlina al ilustre y bravo marino.

Insiste La Epoca en que la unificación de leyes entre una Colonia y su metrópoli, cuando es absoluta se convierte en aneación, y nosotros continuamos sosteniendo que nuestro colega usa una voz impropia para expresar aquel concepto, y que la aplica cambiando el sentido que constantemente le han dado los tratadistas de derecho político. Como hasta ahora La Epoca no pasa del terreno de las afirmaciones y al que afirma le corresponde probar, le esperamos en este terreno, completamente seguros de que no le será fácil la tarea que se propone, y eso que le reconocemos gran competencia en las cuestiones de política colonial. A la obra, pues, aceptamos el reto.

Los sucesos ocurridos en Madrid el domingo, no han quitado su buen humor a La Política. De los tres heridos, dice, de la calle del Espíritu-Santo, uno lo fué mortalmente; si era quinto, es probable que a estas horas haya cumplido ya.

Es sensible ver cómo se hace un chiste sobre el cadáver de un hombre.

Entre las adhesiones dirigidas a Sagasta y publicadas para hacer efecto, encontramos la siguiente:

Querido Práxedes:

A la libertad y a la patria vienes há mucho tiempo sacrificando intereses, salud y hasta las caras afecciones de familia; pero faltaba mas; era preciso sacrificarlo todo. Tus miserables enemigos hoy, con voz calumniosa, atacan tu honra: sin conocer (¡infelices!) que es invulnerable. Sus torpes golpes los confundirán, embriéndote de gloria. Recibe la mas cordial enhorabuena, etc.

Es esto razón ó locura?

No es cierto que tal lenguaje perjudicaría la causa mas justa?

En algunas adhesiones hemos visto ensalzar a Sagasta por haber salvado a España de la demagogia y de la anarquía. O en España no existen anarquistas y demagogos, ó no son otros que los autores de tales cartas. No hay demagogos que las aventaje en su furiosa demencia.

Dice La Epoca:

Nuestro apreciable colega La Restauración, concluye uno de sus excelentes artículos de ayer con las palabras que a continuación insertamos, y son de una verdad completa.

Don Alfonso XII es la única esperanza para la patria.

Dice así La Restauración:

¡Ah! si nuestros soldados gritasen: ¡Viva don Alfonso XII! cuán presto quedaría terminada la guerra civil.

De esto se hallan todos convencidos.

¿Cuándo acabarán de estarlo unánimemente los constitucionales?

Nosotros decimos a la vez a los dos colegas que tanto se ocupan ahora de la cuestión de orden público, y en que los motivos, que se califican con el serio dictado de guerra civil, serían justos, y legítimos y buenos, si en vez de hacerse en nombre de don Carlos ó de la república, se hicieran acaudando a don Alfonso? Y es La Epoca, que tanto condena el derecho de insurrección, y tanto se alarma y asusta con los motivos, quien ahora proclama su ventaja y conveniencia? Esto nos recuerda la famosa ley del embudo.

Dice El Universal:

Si triunfan los que, denominándose republicanos, se han levantado en armas, nosotros seremos el número de los vencidos. Esto decía Castelar en la Asamblea republicana, y sus palabras eran acogidas con aplauso. De la misma opinión se declaraban Pi, Barea, y cuantos en el partido federal compartieron con progresistas y demócratas los horrores de la tiranía en tiempos de don Isabel, las glorias del triunfo en el memorable mes de Setiembre, los azares de la lucha contra elementos reaccionarios en todo el período de la revolución.

En tanto en el círculo de la calle del Clavel, en las redacciones de los diarios constitucionales, antes de que saliese el célebre extraordinario, pensaban de este modo: Si triunfan los amotinados, nosotros seremos el número de los vencedores.

Ahora republicanos, demócratas, progresistas, meditan seriamente y obran con arrojo a lo que os dicte vuestra conciencia.

Son, en efecto, razonables y dignas de meditación las palabras de nuestro apreciable colega.

Estamos conformes con un diario conservador en la manera de apreciar ciertas declaraciones contenidas en el dictamen de la comisión del Senado sobre el arreglo de la Deuda y creación del Banco hipotecario.

La citada comisión, dice el colega, ha manifestado no estar conforme con la adición al artículo 15, por la cual se impone al Banco la obligación de pagar el 6 por 100 de interés del importe de los pagarés de bienes nacionales que realice por el tiempo que tarde en aplicarlo a la amortización de los billetes hipotecarios, y además tampoco está conforme la citada comisión con la enmienda votada, por la que los diputados y senadores no pueden desempeñar cargo alguno en el espresado Banco.

Increíble parece que la comisión del Senado haya hecho tales declaraciones, pues que nada

mas justo que el abono al Tesoro del interés de un 6 por 100 por el uso de cantidades que a este pertenecen, y mas cuando este interés es la mitad del que exigen en sus préstamos al mismo Tesoro los fundadores del referido Banco.

En cuanto a la incompatibilidad del cargo de diputado y senador con destinos en el repetido Banco hipotecario, nos permitimos solo decir a la comisión que los 49 diputados que votaron en contra de la enmienda han sido muy severamente juzgados por la opinión pública.

Dicese que Federico el Grande llamaba por sus nombres a los soldados de su ejército, y dándoles palmaditas en el hombro, les tuteaba haciéndoles preguntas familiares: lo mismo se asegura de Carlos de Suecia y de Napoleón I. Los héroes se copian, y en esto no ha querido ser menos S. M. Católica y carlista D. Carlos VII, rey en partibus a la manera que era obispo el reverendo Claret.

Hé aquí cómo el rey de derecho divino se dirige a uno de sus mas amados súbditos, en una carta que publica El Pensamiento:

Querido Saballs: ¡Eres un héroe! propios y extraños, amigos y enemigos, te admiran. Yo bendigo una y mil veces la santidad de una causa que sabe inspirar y sostener tanto heroísmo.

¿No tiene este comienzo algo de napoleónico? No faltaba sino que para alentar tanto heroísmo dijera: piensa que desde sus columnas El Pensamiento Español te contempla.

Después, como si fuera poco tratarle de héroe, tú por tú, y de buenas a primeras continúa:

¡Pero eres mas que un héroe! eres la personificación del heroísmo de muchos, que se baten con indomable bravura, con entusiasmo sublime, por su Dios, por su patria y por su rey.

Efectivamente, menos que un héroe se necesita ser para defender la causa del iluso pretendiente, que, con una candidez juvenil, esclama en uno de los párrafos de su carta: Soy vuestro rey, quiero serlo de veras. El duque de Madrid reconoce la falsedad de su papel, y se impacienta por la prolongación excesiva de la farsa regia. Nada mas justo que su deseo: quiere ser rey, pero rey de veras. La historia ha visto sucederse un Carlos V, pretendiente; un Carlos VI, en pretensiones, y ahora nos ofrece un Carlos VII, que pretende. Persuadidos estamos de que, si la tenacidad de los tradicionalistas no cesa, que no cesará seguramente, allá por los años venideros se hablará de un Jaime, pretendiente, tan desdichado como su padre, su abuelo, y su bisabuelo. Por algo el mismo Pensamiento llamaba dias pasados a las gentes de su partido ojalaros.

Solo añadiremos, para terminar nuestros comentarios a la regia epistola, que, de Napoleón y Federico, no tiene el duque de Madrid mas que la franqueza del tuteo, y el libre uso del rapé, y el pañuelo de verbas. Es mas fácil llamar a otro héroe, que serlo el que lo llama; para muestra, estas frases:

Yo quisiera, querido Saballs, volar a vuestro lado, y compartir vuestras fatigas y peligros; pero en los momentos actuales debo sacrificar mis deseos de soldado ante los deberes de rey. Esto se llama... prudencia.

Con el título de BOLETIN REVOLUCIONARIO DE LA CALLE DEL CLAVEL, ha publicado nuestro apreciable colega El Imparcial el siguiente artículo, que recomendamos a la atención de nuestros lectores. Hélo aquí:

Entre las mil y una inconveniencias diariamente cometidas por la prensa conservadora, ninguna podría causarnos mayor sorpresa, que el suplemento repartido ayer por La Iberia, aunque con la responsabilidad colectiva de los demás periódicos del partido conservador.

Y no precisamente porque el impreso tenga en sí gran importancia. Recordar uno de los mil episodios sangrientos de nuestras luchas intestinas, aun cuando para ello sea necesario desenterrar veinticuatro años de historia; aun cuando se empleen las exageraciones de la pasión y una lógica falsa; aun cuando se trate, como ha tratado la prensa conservadora, de excitar el odio y la indignación pública contra algunos de los ministros; a uno, al de la Guerra, por actos desgraciadamente repetidos antes y después en momentos de perturbación y de apasionamiento político, pero revestidos con formas legales; a otro, al presidente del Consejo de ministros, por haber tenido la debilidad de asociar al ministerio a uno de los mas antiguos y autorizados generales, todo esto, repetimos, ni es nuevo ni hay ningún partido, desde el carlista al demagogo, si pudiera haber partido con tal nombre, a quien no pueda recordarse actos de inhumanidad y de ensañamiento que cada uno justifica con su especial criterio.

Pero tan acostumbrado se halla, el país a este género de asclamaciones, que ya no producen efecto, ni puede ser provechoso el trabajo empleado para adormarlos con las galas de una literatura terrorífica como la que resplandece en el suplemento de la prensa conservadora. Por otro lado, a nadie que sepa mas de lo que ha ocurrido hasta ahora mas que a La Iberia, negar su filiación liberal a los hombres políticos, porque sus antecedentes no estén de acuerdo con sus últimos actos y compromisos. Pregunte La Iberia a sus amigos si el asesinato jurídico del secretario de Sixto Cámara les ha imposibilitado para adornarse después con el pomposo título de demócratas; pregúnteles si el fusilamiento del capitán Espinosa, cuyo indulto suplicado por todo Madrid se negó con una inflexibilidad despiadada, ha sido obstáculo para que después hayan reclamado la honra de figurar los primeros entre los revolucionarios.

El fundamento, pues, del impreso publicado ayer bajo la responsabilidad de la prensa conservadora, es bien infeliz bajo el punto de vista de la conveniencia de partido.

En tales circunstancias, sin embargo, se ha publicado, que, a no leerlo, dudáramos de que la coquetería y el ofuscamiento de los conservadores haya llegado a tal extremo, que ya ni siquiera comprendan la ruina que se están labrando con actos como el de ayer.

Hace dias se venían anunciando graves desórdenes en Madrid y en las provincias para el día de la declaración de soldados. La prensa del sábado y la de la mañana de ayer daba evidentes pruebas de que la mina estaba cargada, y en mas ó menos escala debían estallar motines ó asonadas así en Madrid como en algunas otras localidades. Y cuando tales precedentes existían, cuando el orden iba indefectiblemente a ser turbado, según confesión de la prensa radical, no ocurre a los conservadores otro acto mas patriótico y conveniente que lanzar en la capital de España un documento que escite el odio contra el ministro de la Guerra, contra el jefe superior de la fuerza pública, a la hora piensa en que la declaración de soldados podía ser la causa ocasional del primer conflicto.

Hé aquí a nuestro partido conservador pintado por sí mismo: hé aquí a esa agrupación aventurera tal cual ha sido siempre, tal y cual, mal que

pese a su torpeza, se nos revela. Ante la perspectiva de un conflicto de orden público puede ser causa de descrédito ó debilidad para el partido gobernante, esa agrupación piensa en primer término en añadir combustible a la hoguera para que el conflicto sea mayor, aun cuando debieran verse en grave peligro las instituciones cuya legítima y eficaz defensa pretende monopolizar.

Cuando se compara la conducta que en estos momentos sigue el directorio republicano con la actitud del partido conservador, no puede menos de dudarse si el Círculo de la calle del Clavel se ha convertido en Asamblea demagógica para recoger la jefatura de los intransigentes, que acaba de ser rechazada por el directorio federal.

Cortes.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Estrato de la sesión celebrada el lunes 25 de Noviembre de 1872.

Abierta a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor Olave preguntó si el Gobierno tenía noticia del estado de alarma que se nota en las Provincias Vascongadas con motivo de no haber allí capitán general, y dirigió otras preguntas a los ministros de Fomento y de Estado.

El presidente del Consejo contestó que el Gobierno sabía el estado de aquellas provincias; que tenía la seguridad de que no se alteraría el orden público, y que resolvería en su tiempo el nombramiento de capitán general, que era una cuestión de gobierno.

El señor Mathet preguntó si sabía el Gobierno quienes fueron los promovedores de los sucesos de ayer, y a qué partido podían achacarse, si a los republicanos ó a los carlistas.

El señor Ruiz Zorrilla dijo que el Gobierno podría espresar cual era su juicio acerca de lo que pasó, pero que solo los funcionarios de justicia podrían decir de quien partió la instigación, y añadió que contestaría a cualquiera interpelación que sobre este asunto se le dirigiese, pues estaba dispuesto a defender su conducta.

El señor Samperé preguntó si se había nombrado capitán general de Cataluña al desdichado general Gaminde.

El señor Ruiz Zorrilla contestó que el digno general estaba en efecto nombrado, aunque el señor Gaminde no quería aceptar ese puesto por una cuestión de delicadeza, y solo accedió cuando supo que el señor Baldrich había presentado su dimisión. El señor Zorrilla defendió la conducta del señor Gaminde en Barcelona, enalteciendo sus cualidades.

El señor Samperé anunció una interpelación al Gobierno, y dijo que, si este no fijaba el día de mañana para esplanarla, la convertiría en voto de censura.

El señor Zorrilla dijo que tenía el sentimiento de no poder fijar día.

El señor Mathet preguntó si el Gobierno quería decir a la Cámara lo que ocurrió ayer en Madrid, y con este motivo dijo:

El señor presidente del Consejo de Ministros (Ruiz Zorrilla): El Gobierno no tiene inconveniente ninguno, al contrario, tiene la mayor satisfacción en dar a la Cámara las esplicaciones que ahora concretamente ha pedido mi amigo el señor Mathet.

En Madrid se verificó la declaración de soldados con el mayor orden en todos los distritos, exceptuando uno, que si no recuerdo mal, fué el de la Inclusa, según las noticias que tiene el Gobierno; pero sin que allí hubiera tampoco, mientras se verificó la declaración, otra cosa que la resistencia de los mozos a entrar en el local. El Gobierno tuvo noticia después de que un grupo, que por cierto no era de los que habían entrado en el sorteo ni de los que habían sido declarados soldados, estaba en la Plaza Mayor dando alguno que otro grito subversivo y provocando a los milicianos nacionales que allí se hallaban de guardia.

Este grupo salió de allí y fué directamente a uno de los locales donde se estaba verificando la declaración de soldados, que, si no recuerdo mal, era el de Buena-vista, y allí dijo que quería que entrara una comisión a conferenciar con el presidente de la mesa, la cual dijo lo que creyó conveniente; el presidente la contestó como lo creyó oportuno, y nada mas hubo en lo que se refiere a este colegio. Pero fué después a otro de la calle de San Marcos ó una de las inmediatas a la calle de Fuencarral, y allí entraron en el local algunos de los que iban en el grupo, cogieron las listas (ya estaba terminado el acto de la declaración de soldados), cogieron alguno que otro de los útiles que sirven para este acto, y llevándoselos como trofeo, se dirigieron a otro de los locales, sin duda con el objeto de hacer lo mismo en todos los de Madrid. En el barrio de la Universidad, en la calle Ancha de San Bernardo, primero, y en las afueras de Madrid después, fué disuelto este grupo, como habían sido disueltos otros en distintos puntos de la población, previas las intimaciones legales, cumpliendo la autoridad con los deberes que le impone la ley.

Se ha sometido a los juzgados competentes en varios distritos a los que se creyeron promovedores de esta tentativa de motin, y los tribunales darán cuenta en su día, dejando que se quejen los hombres que desean energía y actividad y castigo por parte del Gobierno, y no toman en cuenta lo defectuoso de nuestro procedimiento, y el que no están todavía en armonía un gran número de leyes secundarias que corresponden a distintos departamentos, empezando por la organización de los tribunales, con los derechos que concede y con los abusos a que se presta el título primero de la Constitución de la Monarquía. Se ha verificado la declaración de soldados en Madrid, salvo estos pequeños incidentes de que he tenido la honra de hablar a la Cámara, sin el menor disgusto y sin la menor perturbación.

Dos dias antes del en que había de procederse a la declaración de soldados, es decir, el viernes, ya hubo síntomas de agitación en diversos puntos, en varias provincias de España. Y la agitación se tradujo en hechos en Alcoy y en Paterna, únicos puntos de España, aunque otra cosa se haya dicho en boletines que se llaman revolucionarios cuando la revolución es imposible: únicos puntos de España donde el orden público se había turbado hasta ayer domingo, en que empezó la declaración de soldados.

El Gobierno creyó en los primeros momentos, en lo que se refiere a Alcoy, que era la población la que se había sublevado: no podía tener noticias exactas, porque había sido cortada la comunicación telegráfica con Alicante; pero no fué lo que el Gobierno creía.

El resto de una partida que se había sublevado el viernes a las órdenes de un tal Palloe, y que se había introducido en Alcoy el sábado por la noche fué el que promovió un alboroto en este pueblo. El alcalde, con un pequeño número de guardias municipales, cumpliendo con su deber, conser-

vando una gran serenidad, dando pruebas de un valor cívico que nunca ponderaré yo bastante, resistió desde la casa ayuntamiento, y organizó dos ó tres pequeñas patrullas de vecinos, que hicieron ver a ese cabecilla que la población no estaba de acuerdo con él; y éste, conociendo que no se le secundaba, sin que pudieran ir fuerzas del ejército, sin que fuera atacado, después de levantar algunas barricadas en uno de los extremos, abandonó la población, sin que en este momento sepamos cual es su paradero, ni cual es el de la partida que capitaneaba, haciéndonos suponer que ni sus esperanzas son grandes, ni su partida es numerosa, cuando se trata de un hombre conocido en el país y que había levantado tres dias antes la bandera de la insurrección.

El otro punto es Paterna. Allí se sublevaron unos cuantos vecinos, unos cuantos individuos, dirigiéndose a Arcos, donde trataban de fortificar-se, según las noticias que el Gobierno tuvo. Ni en Arcos, ni en Paterna había fuerza alguna que oponerles; y sin embargo, ha sucedido lo que con los de Alcoy. No sabemos si las poblaciones tampoco están de acuerdo con ellos, ó si ellos no se creían con bastantes ánimos ó con bastantes fuerzas para persistir en la defensa de la bandera que habían levantado; pero ello, es que han evacuado la población, han marchado a la sierra, y no sabemos de ellos hasta este momento, mas que tomaron unos cuantos miles de pesetas del recaudador de las contribuciones. Esto es todo lo que había en materia de orden público antes del domingo y antes de verificarse la declaración de soldados.

Al decir yo respecto de estas dos partidas, que el Gobierno nada sabe de ellas, es porque ni puede ni debe decir a la Cámara lo que el Gobierno sabe. (Risas) No se rían los señores que me interrumpen; no puede decir el Gobierno ni donde están ni quienes las persiguen, porque equivaldría a hacer que se prolongara su estancia en el punto donde están, porque sería lo mismo que decirles mañana cuales eran los medios a que habían de acudir para librarse de la represión dura y enérgica como liberal y tolerante ha sido su conducta para todos los demás que se han conducido de cierta manera.

Ayer tampoco ha sucedido lo que algunos esperaban y lo que en algunos diarios se anunció con veinticuatro horas de anticipación. Todo lo ocurrido en la cuestión de declaración de soldados, es lo que voy a tener el honor de decir al Congreso.

En el camino de Andalucía, en Valladolid, fué cortado uno de los puentes mas importantes de la línea férrea.

En las inmediaciones de Murcia, algunos paisanos de la huerta se declararon en rebelión. No sabemos fijamente el número; el máximo que nos dan las autoridades es el de 600; el minimum 150. Con estos datos, el Congreso podrá apreciar la gravedad que puede tener este hecho, el único que ha ocurrido en dicha provincia.

En la provincia de Valencia se alzaron en armas dos pequeñas partidas, una de 30 hombres y otra de 15.

En la provincia de Jaén, el alcalde de Linares con 150 hombres evacuó la población porque no quiso entregarse a la Guardia civil, compuesta de cuatro soldados y un cabo.

Y no recuerdo mas señores diputados acerca del cataclismo que se preparaba.

Se ha verificado la declaración de soldados sin novedad de ningún género en las capitales (y yo suplico a los señores taquígrafos que esto procuren insertarlo en el Diario y en el Estrato de las Sesiones) de Guadalajara.—Teruel.—Zamora.—Leon.—Zagorzo.—Lerida.—Ciudad-Real.—Santander.—Valladolid.—Coruña.—Lugo.—Pontevedra.—Burgos.—Valencia.—Soria.—Gerona.—Salamanca.—Logroño.—Orense.—Cáceres.—Palencia.—Barcelona.—Huesca.—Castellón.—Sevilla.—Córdoba.—Huelva.—Granada.

Pueblos.

Tuy.—Sigüenza.—Briviesca.—Pueblos de la provincia de Leon.—Idem de Lerida.—Idem de Lugo.—Idem de Pontevedra.—Idem de Gerona.—Idem de Barcelona.—Montblanch.—Vendrell.—Valls.—Alcañiz.—Figueras.—Vigo.—Benavente.—Caldas.—Villagarcía.—Miranda.—Peñaranda.—Reinos.—Rioseco.—Reus.—Tortosa.—Fraga.—Monzon.—Toro.—Gijón.—Talavera.—Moron.—Utrera.—Pueblos de la provincia de Córdoba.—Idem de Huelva.—Idem de Santander.

Las demás provincias que aquí faltan, solo son Madrid, las Provincias Vascongadas y Navarra, de que no hay para qué hablar, por las razones que saben los señores diputados; Baleares, Canarias, Segovia, donde hubo un pequeño amago de motin, y esta mañana tiene noticia el Gobierno de que se ha restablecido la tranquilidad; y alguna otra, que no recuerdo en este momento, y en las cuales no ha sido cuestión de orden público, sino el que haya asistido ó no el número de concejales necesarios, u otros impedimentos legales, el que no se haya verificado ayer la declaración de soldados. Es decir, señores diputados, que en Andalucía y en Cataluña se ha verificado la declaración de soldados en el día de ayer, y que no ha sucedido, afortunadamente para el país, nada de lo que se venia prediciendo y de lo que se venia preparando por todos los medios que han indicado los periódicos, que han indicado los viajes, que han indicado las conversaciones que sabe todo el mundo en España.

Hay una cosa, señores diputados, entre lo ocurrido ayer en Madrid, que si yo dejara pasar en silencio, podría creerse que me había impresionado en el sentido en que se intentaba; que si yo discurría como se merece, podría creerse que mi impresión había llegado mas allá del desprecio para los desprecados y para los indignos. Y esta cosa, señores diputados, es un suplemento que ayer se dió en nombre de todos los periódicos conservadores de la Constitución y de las instituciones de la revolución de Setiembre, y se circuló, señores diputados, en los momentos en que apareció el primer grupo en la Plaza mayor.

Yo no tengo que dar a ese papel mas que una contestación, y es, que si hubiera existido el jurado y le hubiera sido sometido ese documento, yo tengo la conciencia (como no existe, a nadie le van a inspirar mis palabras, ni sobre la conciencia de nadie se van a imponer), yo tengo la conciencia de que los autores de ese escrito hubieran sido condenados como conspiradores de asesinato cuando menos de uno de los ministros del presidente del Consejo.

Dejo a un lado las circunstancias, el momento, los documentos que se citan, que han tenido una grande y laboriosa preparación. ¿De qué se trataba en este documento? ¿Cómo se llamaba? Suplemento para la historia del general Córdova, ministro de la Guerra; se refiere a un hecho de su vida; hacen los recuerdos que creen oportunos; traen copiosos los documentos que creen que conducen al caso, y después, en el principio, en el fondo y al fin del documento, si no recuerdo mal, dice: «Veis ese personaje que tiene esa historia, que pertenecía al partido que hizo este que os probamos en este suplemento? Pues este es el hombre a quien ha levantado Ruiz Zorrilla; ese

hombre está sentado en el banco azul porque ha querido Ruiz Zorrilla; ese es el hombre a quien Ruiz Zorrilla protege; este es una especie de brazo al servicio de todas las cosas más duras y horribles del pensamiento de Ruiz Zorrilla.

No os tengo que decir lo que de este personaje se decía en el periódico a que me refiero, los documentos que se copiaban, la época que se invocaba, los sucesos a que se refería y los colores con que se ha pintado; los momentos en que se repartía gratis en algunos puntos a los alborotadores que había en la calle. Sobre lo que os llamo la atención, para que sepáis cómo se conducen ciertas gentes, los medios a que apelan, el estado de desprecio en que se encuentran, y los que se encuentran en estado de impotencia, el estado de desprecio y de impotencia en que se encuentran: lo que tengo que decir a los señores diputados es, que sin haber tenido el gusto de conocer al general Córdova hasta hace poco, y sabiendo los autores del documento el poco tiempo de que databan mis relaciones, y sabiendo que nada tenía yo que ver con el suceso a que se referían, que citando otra porción de actos referentes a mí que no eran verdad, tomaban, sin embargo, ese acto del general Córdova que podía impresionar al pueblo liberal de Madrid, para decir: ahí tenéis al presidente del Consejo de ministros, al ministro de la Gobernación, que intenta sacar 40.000 hombres; ahí le tenéis, acabad con él; porque aunque no lo sea, creemos que es un estorbo, y aunque pequeño é insignificante, yo lo soy a que aquí se entronice aquello que no es la derivación legítima de la revolución de Setiembre. ¿Por qué no buscan otros medios? ¿Por qué no acuden a otros medios? ¿Por qué no se sirven de otras armas? Yo suplico a los señores diputados que no lo han leído, y a pesar de leerlo, yo les suplico que lo tengan presente, y yo les suplico también que aprendan a conocer a los que son tiranos desde el banco azul y después quieran blasonar de liberales y de revolucionarios desde la oposición.

Y con esto concluyo acerca de este punto: porque no hay ejemplo en este país, ni en los períodos de mas exageración en que se han encontrado los partidos de un acto de la naturaleza del de ayer, que se haya presentado en el pueblo de Madrid, y de un documento que todos hemos leído, como suplemento de siete periódicos que se llaman sensatos porque quieren venir a defender en este país el orden, la religión, la monarquía, la familia, y todo aquello de que hablan, acaso sin comprenderlo, o sin sentir la necesidad de que se conserve y se desenvuelva. Y voy a concluir, señores diputados por donde he empezado; dando las gracias al señor Mathet por esta ocasión que ha proporcionado al Gobierno; diciendo después al Congreso y al país que no tema nada por el orden público; que el Gobierno confía en sus ideas y en sus procedimientos; que tiene la seguridad de vencer a los que intenten alterarlo.

Que no hagan caso de los rumores que en este ó en el otro sentido, que con este ó con el otro objeto puedan esparcirse ó puedan escucharse, sino que todos y cada uno de ellos vayan, si quieren enterarse, al ministerio de la Gobernación.

Después vendrá la comparación, y nosotros nos alegraremos mucho de que los hechos les favorezcan, porque con esto irá ganando el país. Y sabéis después por qué y esta razón es más importante por lo mismo que no es personal. Porque los partidos que se sirven de la prevención, porque los partidos que oprimen, porque los partidos que cuando amenaza un trastorno ó una turbación del orden público, mas ó menos grande, recogen los periódicos, prenden a los ciudadanos, disuelven los círculos, hacen rodar los cañones por las calles, hacen que las patrullas pasen a todas las horas del día y de la noche por la población, no evitan, que estalle el movimiento en los hombres viriles, y hacen que con esto se disculpen los que se hallan comprometidos y no se atreven a salir, y resulta después que dicen lo siguiente: ¡ah! si el Gobierno no hubiera tomado estas medidas; si el Gobierno no hubiera tomado estas prevenciones; si el Gobierno no hubiera hecho esto, nosotros teníamos 10.000 hombres en Madrid, 30.000 en la Coruña, 20.000 en Barcelona; pero ese Gobierno tiránico se impone con el ejército; esa minoría se impone con la fuerza. Y al día siguiente los hombres viriles, es verdad que se meten en sus casas escarmentados; pero los alborotadores y perdidos, que hay muchos en todos los partidos, vuelven a conspirar, apoyándose, no en la debilidad, no en la cobardía, sino en las medidas que tomó aquel Gobierno, y que no tenía ninguna necesidad de tomar. ¿Sabéis la ventaja de este sistema, por la cual está orgulloso el Gobierno? Por la razón siguiente, como ampliación de la que acabo de decir: porque cuando dentro de algunos meses ó de algunos años, si sucede, que yo espero no sucederá ya en lo que se refiere a este punto, y bajo este punto de vista, con esta ó con la otra bandera, con esta ó con el otro pretexto (aunque el pretexto sea tan bueno, aunque la bandera sea tan simpática como la de la abolición

de las quintas), si vuelven cierto número de gentes, cierto número de hombres, cierto número de personas a conspirar, a procurar que las masas se lancen a la calle, no habrá disculpa de ninguna clase, no habrá razón de ningún género, no habrá aquello de: si el Gobierno no hubiera tomado estas ó las otras medidas; si el Gobierno no hubiera hecho esto; si el Gobierno no hubiera puesto en prisión a fulano, la revolución se habría hecho. No; ya no habrá eso, y se habrá demostrado que son absolutamente impotentes contra un Gobierno que tiene la conciencia de sus deberes y de sus derechos, y que dentro del derecho y de la libertad ha vivido, y que dentro del derecho y de la libertad ha de vivir.

Se leyó una comunicación del señor Pascual y Casas, dando cuenta de haber sido procesado por injurias al señor marqués de Zafra, arrollando su inmunidad de diputado.

El señor presidente de la Cámara dijo que, después de haber consultado y estudiado este asunto, proponía el nombramiento de una comisión que lo decidiese.

Esta comisión fué acordada por unanimidad. El señor Gamazo rectificó algunas apreciaciones del señor Zorrilla con respecto al partido conservador de la revolución, dirigiéndole fuertes cargos por sus anteriores ataques a dicho partido, y declarando que este no había autorizado estrordinario alguno, pero que en esta hoja no se escribía, como dijo el señor Zorrilla, a ninguna crítica. Censuró en términos menos explícitos el atropello cometido contra uno de los periódicos liberales. (Muchas voces: el nombre, el nombre.)

El señor Gamazo: *La Iberia*. Y recordó el frustrado atentado contra la vida del señor Zorrilla, crimen cuyo misterio aun no se ha descifrado.

Contestó el señor Zorrilla, y dijo que la hoja había sido denunciada.

El señor Mathet habló para alusiones, y dijo que el partido radical estaba unido para matar al lobo (grandes risas), aludiendo al partido constitucional.

El señor Lagunero dijo que el partido conservador era capaz de todo (grandes murmullos).

Rectificó el señor Gamazo.

Se entró en la orden del día, leyéndose el proyecto de ley de ascensos en la armada.

El señor Estéban Collantes impugnó la totalidad.

Contestó el señor ministro de Marina, y fué aprobado el proyecto.

Continuó el debate sobre el presupuesto del clero, y el señor Cisa y Cisa apoyó una enmienda al artículo 1.

Contestó un individuo de la comisión, y la enmienda fué desechada.

Se leyó la lista de las peticiones presentadas en la secretaría después de la última lectura.

El Congreso quedó enterado de que el señor Merelo no podía asistir a la sesión por hallarse enfermo.

El señor Vicepresidente (Mosquera): Se suspende la sesión hasta las nueve de la noche.

Eran las seis y media.

SENADO.

SESION DEL DIA 25 DE NOVIEMBRE DE 1872.

Abierta la sesión a las tres bajo la presidencia del Sr. Figuerola, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Galdó pide al Gobierno remita al Senado la lista de los compradores de bienes nacionales que aduden intereses al Estado, para conocer las cantidades que deben ingresar en el Tesoro.

El Sr. Salazar y Mazarredo dirige también algunas preguntas al señor ministro de Hacienda sobre los tenedores de cupones.

El Sr. Rojo Arias pide al ministro de Gracia y Justicia se lleve al Senado el código penal, para su discusión y aprobación ó reforma definitiva, pues solo por autorización rige en el día.

El Sr. Zorrilla (D. Miguel), hace al Gobierno algunas preguntas sobre orden público.

El señor ministro de Hacienda le contesta, haciendo presente al Senado que el Gobierno se comunica con las capitales de las provincias andaluzas, en donde las partidas se han internado en la sierra, y dice que en Valencia y Cataluña no ocurre novedad, y que lo de Murcia no tiene importancia. Añade que las operaciones de la quinta se han verificado en todas partes de un modo bastante satisfactorio.

Se leen algunos dictámenes de la comisión permanente de actas.

Se levanta la sesión.

Eran las tres y media.

Noticias.

El jueves se dará en el teatro nacional de la Opera la primera representación de *Il Trovatore*, en la que tomarán parte las señoras Sass y Man-

no debes creer sino que me es imposible dártelas. Quíreme mas aun desgraciada, porque me parece que los desgraciados son los que mas necesitan cariño y consuelos. Voy a ver si puedo encontrar pasajero alivio en el sueño. ¡Qué triste es todo esto, querido Simon mio!... Adiós.

VII.

Mariana, la hija de Juan de la Cruz, cuando vió a su padre levantar el vendaje del brazo de Simon, perdió el sentido. El herrador se rió estrepitosamente de la debilidad de la muchacha, y el estudiante estrañó tanta sensibilidad por parte de una mujer acostumbrada a curar las heridas que, como laureles, traía su padre a menudo de las fías y romerías.

Aun no hace un año que me hicieron tres brechas en la cabeza, cuando fui a Nuestra Señora de los Remedios en Lamego, y ella fué quien me afeitó el casco y me lo dejó como la palma de la mano, dijo el herrador. Por lo que veo, la sangre del señorito ha trastornado a la muchacha... Pues estamos aviados. Yo tengo mis quehaceres, y hubiera querido que me cuidase al enfermo... ¿Quieres tú, ó no quieres, muchacha? dijo, dirigiéndose a su hija, que acababa de abrir los ojos y parecía como corrida de su debilidad.

—Sí, señor: con mucho gusto, si Vd. lo permite.

—Pues entonces, mira, en vez de irte a coser a la puerta, vente a la cabecera de D. Simon. Dale caldos a menudo; cuida de la herida; vinagre y mas vinagre cuando notes que se pone así un poco mas oscura en los bordes. Háblale; no me le deesj

tilla y los Sres. Stagno Boccolini y demás artistas. Mucho esperamos de este reparto, que desde luego satisfará a los aficionados al arte musical.

Hoy empezará en el Senado la discusión sobre arreglo de la deuda y Banco hipotecario. Tienen pedida la palabra en contra, los Sres. Rojo Arias, Galdó, Calderón Collantes, y Vazquez Quiel.

D. Francisco Diaz Quintero se ha escusado de asistir al Senado, por hallarse enfermo.

Ha renunciado el cargo de senador, D. Eugenio Gaminde.

Ha salido de Madrid el senador Sr. Fernandez Llamazares.

La comision de actas del Senado ha propuesto la admision del Sr. Pomes y Miguel, electo por la provincia de Tarragona.

Anoche se reunió la comision nombrada ayer tarde en la junta de tenedores de la deuda, para redactar la esposicion que se proponen elevar al Senado.

El Senado a concedido dos meses de licencia al Sr. Fernandez Llamazares, para ausentarse de Madrid.

El Sr. Fernandez Acosta ha remitido al Senado 200 ejemplares de una esposicion enviada al Congreso, pidiendo la abolicion de la pena de muerte.

Hé aquí en qué términos dá cuenta *El Universal* de las ocurrencias del domingo:

En Madrid acaecieron ayer sucesos poco dignos de nuestro pueblo, y tanto mas estraños, tanto mas censurables cuanto que desde la revolución de Setiembre, Madrid no ha dado un solo soldado ni lo había de dar ahora, pues desde hace largo tiempo ofreció el ayuntamiento redimir a todos los mozos de buena conducta que supieran leer y escribir.

Verdad es que entre las turbas que recorrieron la poblacion, para cada quinto había veinte personas que no lo eran, y muchas que ni siquiera tienen hijos ó parientes amenazados de serlo.

Y no dudamos de que habrá sucedido otro tanto en provincias.

Comenzó el escándalo por los distritos de la Inclusa y la Latina, donde la energía de los alcaldes evitó todo desmán.

De allí partieron los revoltosos para la Plaza Mayor, y aumentados con grupos que llegaban de otras partes, dirigieron a la alcaldía de Buenavista, que está situada en la calle de las Infantas.

Allí uno de los mozos trepó por la reja al lugar en que se verificaban las operaciones de la quinta, y a poco apareció en el balcón con las listas de la alcaldía y la talla, que pronto fueron destrozadas.

Repitieron estos actos en la alcaldía del Hospicio, y acometieron luego la del distrito de la Universidad. En esta tomó mayores proporciones el tumulto y hubo discursos y gritos: y al de "viva el pueblo libre!" capitaneados por un sugeto que debió entrar en la quinta de Mendizábal, bajaron por la calle del Espíritu Santo con intento de sorprender la prevención que por allí hay, apoderarse de las armas y llevar luego el desorden a otros barrios.

Uban ya en actitud marcadamente hostil, y pedían armas a los vecinos, uno de los cuales les arrojó una escopeta que debió de ser de las primeras fabricadas. Algunas llevaban los manifestantes, y Dios sabe el uso que hubieran hecho de ellas, si cuando estaban cerca de la prevención no salen cinco ó seis agentes, mandados por un inspector, que arremetiendo contra ellos los pusieron en dispersion, no sin tener que disparar algunos tiros, los cuales hirieron a dos hombres y una mujer.

Al capitán general de Cataluña se ha autorizado para hacer en Barcelona algunas obras de fortificación.

De hoy a mañana llegarán a Madrid el regimiento de infantería de la Princesa y el batallón cazadores de Segorbe.

Saballs en San Privat dividió sus fuerzas, llevando consigo 350 hombres hacia el Coll de Barcons, y Figueras con 150 marchó a Ridaura.

Se han enviado desde Albacete a Murcia fuerzas para perseguir la partida allí formada y que se supone mandada Antonio Galvez Arce, el cual parece

cavilar mucho, ni escribir demasiado; que nada de eso es bueno cuando está débil la cabeza. Y Vd. no me vaya a andar con cumplidos; ni le diga a Mariana: Hágame Vd. el favor de darme esto ó aquello. Al revés: ¡Eh! muchacha, tráeme un caldo; muchacha, tráeme el brazo; tráeme una venda. Así, y nada de ceremonias. Aquí está para servirle a Vd. como su criada, porque ya sabe usted que sino fuera por su padre el señor corregidor, a estas horas estaría ella pidiendo limosna, ó tal vez aun peor. Es verdad que yo podía dejarle alguna cosa de lo que he ganado; ahí sudando en la bigornia, hace mas de diez años, aparte de unos cuatrocientos mil reis (1) que heredé de mi madre, que esté en gloria; pero Vd. sabe mejor que yo que si hubiera llegado el caso de ir a la horca ó por esos mares (2), la justicia se hubiera presentado aquí y hubiera arramblado con todo para el pago de las costas.

—Hombre, estando Vd. tan bien de intereses, dijo Simon, podría Vd., si quisiera, casarla con un labrador acomodado.

—Si ella quisiera, lo que es maridos no le faltarian, a Dios gracias; hasta un alférez de buena familia la quería, con tal que yo le diese todo lo que tengo, que no es mucho; pero ya serán sus cuatro mil cruzados largos de talla (1). Y el caso es que la muchacha no se ha querido casar, y yo, a decir verdad, como no tengo en el mundo mas que a ella, no quisiera quedarme solo, y trabajo para mejorar su suerte como un negro. Si no fuera por ella, señorito, cuantos disparates habría ya hecho.

(1) Unos nueve mil reales.

(2) Alude a la deportación perpetua a la costa de Africa que era en Portugal la pena inmediata a la de muerte.

que ha detenido el correo y estraido las comunicaciones oficiales del tren descendente.

Los sublevados de Linares vagan por la sierra y se les persigue sin descanso. Ni en Cárdenas ni en Santa Elena ocurre la menor novedad. Siguen con gran actividad los trabajos de reparacion del puente de Linares.

El general Gaminde salió de Madrid ayer por la mañana, pero el tren donde iba tuvo que detenerse tres horas en el kilómetro núm. 9, por haberse roto la máquina.

Dice La Correspondencia:

El Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas se decía esta tarde que iba a hacer dimision del cargo de presidente del comité de la prensa conservadora.

En Valencia se han hecho las operaciones de declaración de soldados, y continuarán hoy en otros distritos.

En Alicante continúan las operaciones de la quinta sin novedad, y hay parte de muchos pueblos de la provincia donde se han verificado tranquilamente.

Se aseguraba ayer tarde que el Sr. Calderon Collantes se propone hacer declaraciones importantes en el Senado respecto del Banco hipotecario.

El discurso leído por el Sr. Benavides en su recepción en la Academia Española, desarrolla el tema de la elocuencia parlamentaria. Antes de entrar en él, consagra un recuerdo cariñoso a sus predecesores Sres. Martinez de la Rosa y Gonzalez Bravo, y evoca los nombres de Toreno, Donoso Cortés, Alcalá Galiano, Pastor Diaz, Pacheco y Olózaga, representantes de la elocuencia. Este trabajo, así como la bellísima contestación del marqués de Molins, que ha de publicar la *Gaceta*, merecieron aplausos de los hombres públicos de todos los partidos que ayer se reunieron en aquella Academia.

D. Joaquin Boceta ha sido proclamado diputado a Cortes por 4.136 votos en el distrito de Agreda, provincia de Soria.

Acercá del asesinato cometido en la Torrecilla del Leal, sabemos que el asesino fué capturado en su huida, en el barranco de Embajadores, por el cabo de orden público núm. 544, Sr. Perez y García, del distrito del Hospital, arrebatándole éste de la faja una pistola de dos cañones, con la que había consumado el crimen, auxiliándole después para su conducción algunos guardias y el alcalde de barrio de la Primavera.

Hoy empezará en el Senado la discusión del Banco hipotecario y arreglo de la deuda. Están encargados del primer turno el Sr. Galdó, del segundo el Sr. Caderon Collantes, y el Sr. Rojo Arias del tercero.

A la una de la madrugada de ayer ha ocurrido en Santander un pequeño tumulto a los gritos de "viva la república!" Una fuerza de la Guardia civil y carabineros acometió a los sublevados, que inmediatamente se declararon en dispersion, cayendo seis de ellos en poder de las autoridades.

En Olite hubo anteayer un pequeño alboroto, que no tuvo nada que ver con las quintas. Fué consecuencia del nombramiento de un capellan de patronato particular.

Ayer salió en tren expres de Victoria para Madrid el batallón cazadores de Puerto-Rico.

Entre la estacion de Sagunto y Segorbe fué inutilizada una estension de 15 kilómetros de línea telegráfica.

El Abolicionista publica dos documentos históricos interesantes. La proposición de D. Agustín Argüelles, en 1810, para secundar el bill inglés contra la trata de esclavos y el proyecto presentado por el diputado Aleocer a las Cortes de Cádiz para la abolición definitiva de la esclavitud en los dominios españoles. Promete además reproducir las sesiones de aquellas Cortes.

El teniente coronel portugués, D. Claudio Chaby, autor de varios libros notables, ha sido nombrado socio correspondiente de la Real Academia de la Historia, a propuesta del secretario perpetuo de la misma, Sr. D. Pedro Sabau y Larroya.

Las palabras del señor Castelar en la Asamblea, mal citadas en algunos periódicos, fueron estas: Toda insurrección en estas circunstancias es una

Cuando voy a ferias y romerías, si llevo conmigo, no hay novedad; pero si voy solo, de seguro armo jarana. Ya la chica conoce cuando se me sube el vino a la cabeza, y entonces me coje por la chaqueta, y con buenos modos me saca fuera de la broma. Si alguien me llama para echar otro trago, ella no me deja que vaya; y a mí me cae en gracia eso de obedecerle a la muchacha, que me lo pide por el alma de su madre. Porque mire usted, yo, cuando mientan el alma de mi mujer, que era una santa, ya no sé lo que me pasa.

Mariana oia lo que su padre decía, escondiendo vergonzosa la cara entre los pliegues de su blanco delantal. Simon parecia recrearse en la sencillez de aquel cuadro rústico, pero sublime de poesía y naturalidad.

Llamaron a Juan de la Cruz para herrar un caballo, y se despidió en estos términos:

—Ya lo has oido, muchacha; ahí te entrego el enfermo; trátalo como quien es y como si fuese tu hermano ó tu marido.

El rostro de Mariana se encendió súbitamente cuando aquella última palabra salió sencillamente, como todas, de la boca de su padre.

La joven permaneció recostada contra el dintel de la puerta de la alcoba de Simon.

—No ha sido mala calamidad la que le ha caído a usted encima, Mariana, dijo el estudiante. La han convertido a Vd. en enfermera, privándole tal vez de ir a hacer su labor a la puerta de casa y hablar con las personas que pasen.

—A mí que me importa eso! respondió ella, sa-

(Se continuará.)

Folleto.

AMOR DE PERDICION.

NOVELA ORIGINAL PORTUGUESA DE CAMILO CASTELLO BRANCO.

Traducida al castellano por...

(Continuación.)

dia voz. Si el murmullo de la oracion hubiese incomodado a la acogida, no podía ser grande el motivo de queja, porque la devota monja, al segundo *Padre nuestro* daba tales cabezadas, que ya no atinó a decir la primera *Ave Maria*. Se levantó tambaleándose, hizo una reverencia a las imágenes del santuario, y se metió en la cama, empezando a roncar de allí a poco.

Teresa descorrió con cuidado las cortinas de su cuarto, y sacó de entre su traje el tintero y papel.

La lámpara del oratorio dirigía un pálido reflejo sobre la silla donde Teresa había puesto sus vestidos. Se bajó de la cama, y arrodillada delante de la silla, se puso a escribir a Simon, contando minuciosamente todos los sucesos del día. Así terminaba la carta:

—Nada temas por mí, Simon. Todos estos trabajos me parecen cortos, si los comparo a lo que tú has padecido por amor de mí. La desgracia no abate mi firmeza, ni te debe desanimar en tus proyectos. Son solo algunos días de borrasca, y nada mas. Cualquiera nueva resolución que mi padre tome, te daré de ella aviso tan pronto como pueda. Siempre que te falten noticias mías,

insurrección contra el directorio y su política. Y debemos decir muy claro y muy alto, que si esa insurrección triunfa, nosotros, que aun no hemos sido vencedores, tendremos que contarnos entre los vencidos.

En algunos pueblos de la provincia de Granada tuvo que suspenderse la declaración de soldados por no haberse reunido suficiente número de concejales.

El general Baldrich ha solicitado seis meses de licencia para el extranjero, que empezará a usar en el momento en que entregue a su sucesor el mando del distrito de Cataluña.

El tren que salió el 23 por la vía de Andalucía, en el que iban el marqués de Sardoal, D. Manuel de la Concha, Cánovas del Castillo y 107 voluntarios que iban a la isla de Cuba, ha tenido que regresar por estar la vía interceptada en el puente de Vilches.

El ayuntamiento de Barcelona tenía ya depositada en el Banco de aquella capital la cantidad de 850.561 rs. 40 céntimos para la redención de los mozos del cupo de dicha ciudad.

Dicen de París que si se forma en Francia un ministerio responsable, será nombrado ministro del interior Casimiro Perier.

El secretario del gobierno de Oviedo ha salido para Gijón con una corta fuerza de la guardia civil, pedida por el alcalde, a consecuencia de haberse declarado en huelga los braceros del puerto.

Leemos en *La Lucha* de Gerona del 21: Anteayer presentaron la dimisión treinta y cinco ayuntamientos de nuestra provincia, cansados de ser víctimas de las tropelías de los carlistas y de estar sin emparo del Gobierno y de las autoridades. Días anteriores la habían presentado otros muchos, como también lo han hecho otros posteriormente, de suerte que, según noticias fidedignas, asiendo el número total de los ayuntamientos que han dimitido, a ciento veinte, cerca de la mitad de los que componen nuestra provincia.

En Segovia había ayer completa tranquilidad. Anteayer hubo un pequeño alboroto por exigir los mozos que se pusiera en libertad a seis presos que habían publicado una proclama sediciosa. El gobernador parece que fue insultado y declinó el mando. Como el Gobierno no ha juzgado acertado su proceder, ha dimitido.

Ayer ha seguido la declaración de soldados en los pueblos inmediatos a esta capital con el mayor orden y tranquilidad.

En el núm. 9 de la calle de los Cojos, distrito de la Latina, se ha verificado un robo, consistente en 60 rs. en dinero y varias prendas de ropa.

Las secciones, en su reunion de ayer, nombraron las comisiones siguientes:

Para la proposición de ley sobre cesión de la Laguna de la Higuera, a los Sres. Nuñez de Velasco, Yague, Sorri, Soria, Blane, Pastor y Fernandez Izquierdo.

Para la proposición eximiendo del pago de derechos a los marmoles destinados al pavimento del salón de la biblioteca colombina de Sevilla, a los Sres. Ramos Calderon, Perez Jimenez, Navarrete, Fantoni, Alonso, Grimaldi, Duque, de Veraguas, Corona.

Para entender en el suplicatorio del juez del Hospicio, para procesar a D. Fernando Garrido, a los Sres. Gonzalez Janer, Cabello, Barberá, Carvajal, Jimenez Mena, Roldan, Moreno Rodríguez.

Para la proposición sobre la compra del collar que debe usar el ministro de Gracia y Justicia cuando presida el Tribunal Supremo, a los señores Ramos Calderon, Jove y Havia, Vazquez Rojo, Sandini, Fernandez Cuervo, Morayta, Gil Verges.

Para el proyecto de ley del Senado sobre el tratado de comercio con los Países Bajos, a los señores Fernandez de las Cuevas, Abarzuza, Calvo Asensio, Anglada (D. Jacinto), Clavé, Llano y Persi y Soriano Plasent.

Para la proposición de ley derogando los privilegios que se opongan a la libre impresion de toda clase de obras, a los señores Lopez Peligron, Torres Mena, Gonzalez Sanchez, Coronel y Ortiz, Martos (D. E.), La Hoz y Araus.

Para la proposición autorizando a los particulares a hacer uso del lenguaje telegráfico cifrado, a los señores Villavicencio, Mosquera, Moncasi, Rodriguez (D. Gaspar), Martos (D. E.), Escosura y Ulla.

Para la relativa al establecimiento del jurado mixto de fabricantes y obreros, a los señores Ramos Calderon, Huidobro, Cisa, Guardia, Tuta, Salmeron (D. Nicolás) y Samper.

Para la reclamación del señor Pascual y Casas relativa al procedimiento incoado contra él en el juzgado del Hospital, a los señores Figueras, Gonzalez Gutierrez, Canalejas, Romero Giron, Salmeron (D. Francisco), Alvarez Bugallal y Moreno Rodriguez.

Anoche fué atropellado por un coche de plaza, en la calle del Olivo, una mujer que fué curada en la casa de socorro del 5.º distrito.

En la tarde de ayer fué detenido y puesto a disposición del juez de primera instancia, José Gomez Garrigo, por haber intentado desarmar a un cabo y dos guardias de orden público, siendo este Garrigo uno de los que mandaban a los revoltosos.

Ayer se ha encontrado dentro de la iglesia de Chamberi un feto. El Juzgado entiende en el asunto.

Nuestro querido amigo D. Rafael Prieto y Cales, diputado por Mahon, ha llegado a esta capital y tomado asiento en el Congreso.

Ha sido nombrado oficial de quinta clase de la seccion de Propiedades de Valladolid, D. Juan Esteban, en la vacante que resulta por promoción de D. Juan Amor.

Se ha subastado por el ministerio de Fomento la construcción de varias carreteras: una, de Caravaca a la Puebla de D. Fadrique (Murcia); otra, de Lerma a Covarrubias (Burgos), y otra de Sorbas a Almería. También ha tenido efecto la subasta para la construcción de un puente sobre el Guadalete, entre Jerez y Ronda (Cádiz).

La comision nombrada para entender en los casos de incompatibilidad dudosa, presentó ayer dictamen en el Congreso, proponiendo se sirva

declarar que D. Salvador Damato y Phillippe se halla en el caso de incompatibilidad parlamentaria, en consideración a estar desempeñando el cargo de jefe de la seccion de ajustes de cuerpos, establecida en esta corte.

La misma comision propone al Congreso se sirva declarar que D. Prudencio Urculla no se halla en el caso de incompatibilidad parlamentaria, en atención a encontrarse sin destino, por haber sido relevado de la comandancia de ingenieros del arsenal del Ferrol, que desempeñaba.

Los habitantes de Alcalá de Henares han elevado una esposicion a las Cortes, pidiendo se conserve en su normal estado la Santa iglesia magistral de San Justo y Pastor de aquella ciudad, de cuya supresion, como iglesia colegial, se trata.

Antes de ayer ocurrió en Sevilla un pequeño alboroto, poco despues de haberse terminado la operacion de la quinta.

Unas 4.000 personas se reunieron en la plaza de San Francisco para protestar del acto que se habia verificado. Los mas exaltados, despues de prorumpir en gritos contra las autoridades, arrojaron algunas piedras a los municipales que habia en la plaza, hiriendo a algunos y lastimando a muchos, hasta que el señor Aguilera, gobernador de aquella capital, que acudió desde un principio, mandó despejar la plaza a una seccion de la guardia civil, que acudió al efecto.

A los pocos momentos todo habia concluido, y reinaba en la poblacion el orden mas completo.

En el ministerio de Fomento se despliega gran actividad para concluir el presupuesto, que se presentará en breve a las Cortes.

A las tres y media se reunieron anteayer en el local que ocupa el Circulo de la Union mercantil, los tenedores de la deuda, en número bastante crecido, con objeto, segun manifestó el Sr. Fernandez Cuesta, a nombre de los iniciadores del pensamiento, de ponerse de acuerdo para nombrar un comité o junta de tenedores de la deuda interior, que vigile los intereses de todos los que posean dichos efectos públicos, y acordar lo conveniente sobre un proyecto de esposicion al Senado, que despues se leyó, contra el proyecto de ley discutido y aprobado en las Cortes en la parte que se refiere al pago de intereses de la deuda.

Despues de algunas explicaciones del Sr. Fernandez Cuesta y varios discursos pronunciados por los Sres. Pastor (D. José), Guineá, Las Heras, Sobejano, Nuñez de Cella, Olave, Perogordo y Ruigomez, y no pocas rectificaciones y protestas, se acordó considerar como constituida la junta general de tenedores de la deuda interior, a fin de poder resolver lo mas conveniente a los intereses de los mismos.

Acto continuo el señor Las Heras presentó una proposicion pidiendo se nombrase una comision que en breve plazo esponga en una nueva junta lo que los acreedores consideren justo y equitativo para el arreglo de la deuda y pago de sus intereses.

Habiendo sido aprobada por aclamacion, se nombró una comision nominadora de los individuos que han de componer la junta encargada del cumplimiento de la proposicion, compuesta de los señores Olave, Ruigomez, Las Heras y Perogordo, la cual designó a los señores Pastor (D. José), Alvarez (D. Antonio), Fernandez Cuesta, Peña y Eguiñol, Garcia Martin (D. Luis), Puidulle y Gonzalez, la que fué aprobada por aclamacion.

El señor Pastor manifestó despues que no le era posible admitir dicho cargo, habiendo acordado la reunion que no se admitiera la dimision al mismo ni a ninguno otro de los nombrados. La reunion se terminó a las seis.

Ha sido admitida la dimision que del cargo de gobernador de Madrid ha presentado D. Pedro Mata. Segun un periódico, se indica para ocupar este puesto al Sr. Romero Giron o al Sr. Llano y Persi.

La partida de Arcos ha sido dispersada en Alcar.

La partida levantada en Potros (Valencia), ha sido batida y dispersada, habiendo muerto el cabecilla conocido por el Rollero.

El sorteo sigue verificándose en casi todas las provincias, sin novedad.

Telegramas.

Paris, 25.

Persisten hasta ahora las divergencias entre el Sr. Thiers y la comision.

Si continúan, la Asamblea fallará.

Hoy a las dos se reunirá la comision para oír el dictamen del Sr. Batbie, el cual será presentado hoy o mañana.—*Fabra.*

ALCANCE.

CONGRESO.

Extracto de la sesion de la noche del 25 de Noviembre de 1872.

Continuando la sesion a las nueve bajo la presidencia del Sr. Rivero, y la discusion del proyecto sobre el presupuesto del clero, se leyó una enmienda al artículo primero del señor duque de Veragua, pidiendo que el Estado se obligara a pagar las dotaciones del clero y clero, haciendo el Gobierno al efecto una emision de títulos de la Deuda. La apoyó su autor, diciendo que no queria con ella provocar conflictos ni oponerse al ministerio, sino volver por los verdaderos principios del partido radical, no seguidos, en su concepto, en el proyecto que se discute.

Añade que con este sistema se dificulta y se hace imposible durante mucho tiempo la separacion de la Iglesia y del Estado, dogma esencial de la democracia y del radicalismo.

Espona su juicio sobre los concordatos, creyendo que en las cuestiones económicas, y en lo que se relaciona la Iglesia con el Estado sobre los concordatos, está siempre la voluntad de los pueblos expresada por el sufragio universal.

Hace algunas consideraciones sobre la obligacion que el Estado tiene de pagar el culto católico, dada nuestra actual legislacion, y cree que en corporaciones eclesiásticas, en clero seglar, y en servicio de nuestras iglesias hay un verdadero lujo, por el número de catedrales y colegiatas que hoy todavia se conservan.

Con conceptos muy precisos y muy fundadas razones, defiende a los radicales que firman esta

enmienda, diciendo que, teniendo por fin el partido a que pertenecen la realizacion del derecho, y por medios para conseguir esa realizacion los principios liberales, no podrian menos de presentarla, porque respondian con ella al deber en que están de sostener el derecho de todos.

Termina el orador haciendo ver a la Cámara la justicia de su enmienda.

Le contesta, como de la comision, el Sr. Gil Sanz en un extenso discurso, analizando las disposiciones canónicas aplicables a la cuestion, el derecho constituido y los concordatos.

El orador hace largas digresiones sobre este punto, interpretando algunos axiomas jurídicos y el concepto en que se debian tener los bienes que pertenecieron al clero.

Rectifica el señor duque de Veragua.

El señor Jove y Hevia apoya otra enmienda pidiendo que se le abone al clero su asignacion en conformidad con lo que dispone el Concordato de 1851, despues de haber retirado la suya el señor duque de Veragua.

Con dolorido acento, el diputado alfonsino aboga por el clero, llamando al proyecto *ley de hambre* de la Iglesia, y añade que el partido moderado fué siempre el paño de lágrimas del clero.

El sentimentalismo del orador le hace temer grandes cataclismos para el Estado, y para los gobiernos democráticos, por su conducta en estas cuestiones.

Aconseja al Gobierno que no proceda *ab irato*, y cuenta ciertos episodios de sus vidas, ensalzando las virtudes de algunos santos.

El Sr. Jove continua su oracion parlamentaria, haciendo presente la buena voluntad que supone en los ayuntamientos de pagar aquello que une la tierra con el cielo; pero haciéndose cargo tambien de la imposibilidad en que se encuentran los municipios de sostener nuevas cargas.

Con fruicion se entrega el orador al examen de los sistemas filosóficos y de la conducta de los emperadores romanos con la Iglesia, hasta que el señor vicepresidente (Mosquera) le llama a la cuestion.

Habla luego de las vírgenes, de los mártires y de las costumbres del bajo imperio.

Termina su enérgico discurso con nuevas lamentaciones y nuevos ataques a la escuela racionalista, pues dice que si los mahometanos gritan: «Dios es Dios y Mahoma su profeta», hoy gritan los nuevos liberales: «Dios es Dios y su profeta Krause». Con tal motivo, rinde un tributo de admiracion al Sr. Aparisi y Guijarro.

El Sr. Vazquez Rojo le contesta en un extenso discurso, tratando la cuestion bajo el punto de vista jurídico especialmente.

Rectifican los Sres. Jove y Hevia y Vazquez Rojo.

Se desecha la enmienda, y se levanta la sesion. Eran las doce y media.

Oficial.

Despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

Valencia.—En la madrugada del 23 fué sorprendida la ciudad de Alcoy, en la que no hay fuerza alguna del ejército, por la partida al mando de Pallac, la cual se posesionó de ella. Puesto el alcalde en contacto con las personas de orden, consiguió establecer dos retenes, que impusieron a los revoltosos; y a las cuatro y media de la madrugada de ayer abandonaron la poblacion, sin que haya ocurrido desgracia ni tenido consecuencia alguna desagradable el movimiento.

La ciudad continúa en estado normal. El mismo día 23 se levantó una partida de 40 hombres a las órdenes del alcaide de Gesteira; su grito era «viva la república y abajo las quintas». Exigió al recaudador de contribuciones la cantidad que obraba en su poder, ascendente a 300 pesetas, y abandonó la poblacion. A una legua de Murcia apareció ayer otra partida como de unos 200 hombres, y han salido fuerzas en su persecucion.

Granada.—Una partida como de 100 hombres se ha levantado en Despeñaperros, habiendo entrado en la estacion de Linares y roto los aparatos, é inutilizando el puente de la vía férrea situado entre Vilches y Linares.

Aragon.—La quinta se ha llevado a cabo con el mayor orden en todo el distrito, si bien en Teruel no se han presentado los mozos al acto de la declaración de soldados.

Andalucía.—La partida de Paterna, que se habia posesionado de Arcos, evacuó ayer la poblacion, dirigiéndose a la Sierra.

Cataluña.—Ayer quedó restablecida la circulacion por la vía férrea de Zaragoza, y la faccion que ocasionó el siniestro huyó por el puente de Vilansara.

Ninguna otra novedad ha ocurrido en el distrito, habiéndose llevado a cabo con toda regularidad las operaciones de la quinta.

S. M. el rey sigue en su convalecencia notablemente aliviado, segun las siguientes comunicaciones:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El jefe accidental del cuarto militar de S. M. el rey ha dirigido a esta presidencia las comunicaciones siguientes:

• Excmo. Sr.: El mayordomo mayor de S. M. me dice hoy lo que sigue:

• Acabo de recibir la siguiente comunicacion que me dirige el médico de Cámara:

• Excmo. Sr.: S. M. el rey (Q. D. G.) ha pasado bien la noche; el estado local y general son buenos, y por lo tanto le considero en el periodo de convalecencia.

• Lo que tengo el honor de trasladar a V. E. para su conocimiento.

• Dios guarde a V. E. muchos años. Real palacio 24 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos Garcia Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.

• Excmo. señor: El mayordomo mayor de S. M. me dice lo que sigue:

• En este momento acabo de recibir la siguiente comunicacion del Excmo. señor médico de cámara:

• Excmo. Sr.: S. M. el Rey (Q. D. G.) ha pasado muy bien el día, y nada ha ocurrido desde mi comunicacion anterior que merezca ponerse en conocimiento de V. E.; y en vista de lo satisfactorio del estado de S. M., y si a V. E. le parece conveniente, dejare de dar en lo sucesivo el parte de las nueve de la mañana.

• Lo que tengo el honor de transcribir a V. E. para su conocimiento.

• Dios guarde a V. E. muchos años. Real Palacio 24 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos Garcia Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

• Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Se ha disuelto la comision formada en Julio del año último para proponer que se celebrase en

Madrid una Exposicion española de la industria y de las artes. La componian los señores siguientes: marqués de Manzanedo, Girona, Ramirez, Borrell, Cubas, Fernandez de los Ronderos y Orta, y la subcomision los Sres. Silvea, Santos, Somalo, y Castro y Serrano.

La *Gaceta* publica hoy los decretos ascendiendo a mariscales de campo al brigadier D. Francisco Ruiz Zorrilla, y a brigadier al coronel D. Odon Macias, y por otro decreto se deja sin efecto el nombramiento de D. Antonio Fernandez y Morales, de segundo cabo de la capitania general de Granada, por haber obtenido por el cargo de diputado a Cortes por el distrito de Villafranca del Bierzo.

La temperatura máxima de ayer fué de 10.3; la mínima de 4.4.

MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 26, a las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana y diputacion provincial.—Cuarta batallon.—Jefe de día, señor teniente coronel del batallon de Zapadores, D. José Rodriguez Villabille.—Capitan de Estado Mayor, D. Manuel Caballero.

El brigadier jefe de E. M., CARNONA.

SANTO DEL DIA.

Los desposorios de Nuestra Señora con San José, y San Pedro Alejandro.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Tesoreria central.—Cupon de bonos vencido en 30 de Junio último, carpetas 392 a 394.—Bonos del Tesoro vencidos en 27 de Diciembre último, facturas de sorteo 335 a 338.

Deuda pública.—Facturas de intereses de inscripciones del semestre actual, primer sorteo, números 194 a 200 y 502.—Idem del segundo sorteo, números 815 a 820 y 601 a 604.

Caja de depósitos.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 5.826 a 5.858 de señalamiento.

BOLSA DE MADRID DEL 25.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carret. y sociedades.	Ult. p.º
5 por 100 consolidado.	27-50	Abril 1850, 1.000.	00-00
Títulos pequeños.	27-45	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inscrip. del 5 por 100.	00-00	Marzo 1855, 2.000.	00-00
5 por 100 exterior.	51-55	Julio 1856, 2.000.	00-00
Materia del Tesoro.	00-00	Obras públicas 1858.	00-00
Personal.	00-00	Ferrocarriles 2.000.	54-00
Sisas.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Oblig. municipales.	00-00	Id. id. 20.000.	00-00
Empréstito extranjero.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	102-30	Alar a Santander.	00-00
Id. Banco de Castilla.	00-00	Banco de España.	175-00
Bonos del Tesoro.	78-10		
Canidades pequeñas.	78-25		
Y. Diciembre de 1872.	00-00		
Id. Marzo de 1873.	00-00		
Dos vencimientos.	97-50		
R. de la Caja de Dep.	86-25		

El 5 por 100 interior ha subido 40 céntimos y otros 10 los bonos del Tesoro y los ferro-carreles de 2.000 rs. Las acciones del Banco han mejorado en 50 céntimos. Los billetes del Tesoro de dos vencimientos han sufrido 30 céntimos de baja.

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 34 de ab.—Torno 1.º par.—Dinorah.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 74 de ab.—T. 2.º par.—El Principe Hamlet.—La casa de fieras.

TEATRO DE LA COMEDIA.—A las 8 1/2.—F. 75 de ab.—Tercera serie.—T. 5.º impar.—El conde y el condenado.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 60 de ab.—T. 5.º par.—Aurora.—Los dos viejos.

CIRCO DE PAUL.—A las 8 1/2.—Las cien doncellas.

VARIETADES.—A las 8 1/2.—Una noche en Triunfo.—Camino de Leganes.—La cabeza a pájaros.—Chiton.

MARTIN.—A las 8 1/2.—La leyenda del diablo.

RECIO.—A las 8.—El loco de la bohardilla.—Bazar de novias.—La epistola de San Pablo.—Los pájaros del amor.

ESLAVA.—A las 8.—Las diabluras de Perico.—El maestro de baile.—Hijo por hijo.—El bautizo.—Baile.

CAPITANES.—A las 7.—No mas quintas.—El monaguillo de las Salesas.—Complicaciones entre soldados.—No mas quintas.—Creer lo que no es.—Baile.

ANUNCIOS.

SASTRERIA.

Montera, 37, entresuelo, frente a la calle de Jardines.

Por 500 rs., gaban castor, chaleco id., y pantalon paten. Por 400 y 500 rs., mas superiores. Todo hecho a medida, con buenos forros, bien cosido y pronto.

Capas, paño café superior, a 200.

NOTA. Hechura en toda clase de prendas de militar y paisano, a precios económicos.

Especialidad en librerías de todas clases.

MONTERA, NÚM. 37.

1-1 9 (1)

PRECIADOS, 70, LA FUNERARIA.

EFFECTOS Y SERVICIOS PÚBLICOS.

Especialidad en la construcción de ataúdes y urnas fúnebres de madera y metal.

Este establecimiento cumple la triste mision de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios despues de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincia por telegrama, son servidos en el acto.

El servicio es permanente día y noche.

ADVERTENCIA.

No teniendo sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fe.

1-1 9 (4)

GRAN FABRICA DE PIANOS DE AGUIRRE, HERMANOS.

Los mejores que se construyen hoy en España, y únicos que rivalizan con los de Erard.—Precios, un 40 por 100 mas baratos. Madrid, Pasaje de Mathen, núm. 6, esquina de Espoz y Mina.

MADRID.—1872.

IMPRENTA DE LA NUEVA ESPAÑA, Calle de Isabel la Católica, núm. 25.